LAS GRANJAS DEL CAMARONERAS DEL CAMARONERAS DEL MAREIRO

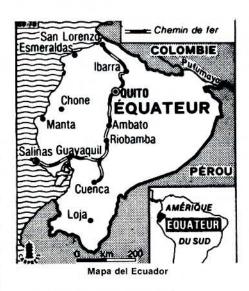
Uno de los desarrollos más espectaculares en materia de cultivos de especies valiosas de la mar, se está alcanzando en el Ecuador. Ya hemos informado otras veces en estas páginas, de
la escalada creciente que sus exportaciones están alcanzando, principalmente
a Norteamérica. El asunto tiene una
relevancia económica suficiente para
que insistamos en dar a conocer en
nuestro círculo de difusión otros pormenores del mismo tema.

El Ecuador, en cuanto a superficie territorial, es mas bien un país pequeño, pero goza de una situación privilegiada en la costa sudamericana del Pacífico, entre Colombia y Perú. El país está generosamente dotado de riquezas naturales. En el subsuelo el petróleo se explota a escala importante. En el suelo principalmente el cultivo de bananas. Y en el espacio marino el cultivo de langostino en las granjas acuáticas llamadas camaroneras.

Este sistema de maricultura no se extiende a toda la costa ecuatoriana. Por lo menos en la primera fase de implantación. Las granjas marinas están enclavadas en la provincia de Guayas, cuya populosa capital es Guayaquil, uno de los puertos de mayor movimiento comercial del Pacífico oriental.

El sistema de cultivo comenzó siendo extensivo. A medida que se perfecciona se va haciendo intensivo. Se parte de la siembra de post-larvas y aun de juveniles obtenidos en los estuarios, de principalmente dos variedades de langostino que allí abundan. El peneus stilirostris y peneus vanamei, especies que se dan en otras zonas costeras del Pacífico. Con densidad la primera en las de México.

La intensificación del cultivo ha permitido pasar de 20.000 crias por hectárea a 40.000 que ahora se está logrando por regla general, si bien en algunas zonas se alcanzan ya los 100.000 individuos cultivables por aquella unidad de superficie.



Para lograr estos resultados es necesario invertir bastante en alimentos compuestos y fertilizantes, que se echan periódicamente a los estanques. La operación es algo más compleja, pues durante un primer periodo de 35 a 40 días los alevines captados en la mar son situados en pequeños estanques o "nurseries", de diferentes capacidades si bien inferiores a dos hectáreas. Reciben en tales condiciones hasta un

CHILE

EL CERQUERO "GENESIS"

La armadora Sociedad Pesquera Mar Profundo ha encomendado a los astilleros Asmar, de Talcahuano, la construcción de un buque de cerco de eslora de 16 m. Se construye en Alesund (Noruega), por el astillero Stipstenis. En bodegas tendrá una capacidad de 750 m3.

El motor principal será Deutz de 1.200 HP. con helice de paso controlable.

Este buque será el primero de una nueva serie de buques de pesca que se propone construir la firma Asmar S.A. máximo de 2,5 millones de crias por hectárea.

También la "nurserie" requiere preparación especial antes de recibir la siembra masiva de alevines. Es necesario renovar el agua, con antelación de unos ocho días a la admisión de las post-larvas y juveniles. También recibe una dotación suficiente de urea y fosfatos, a fin de favorecer la rápida eclosión del fitoplancton que alimentara a las crias en la primera fase de cultivo.

Dos semanas después de la siembra de alevines es cuando comienza la fase de suministro periódico de alimentos para engorde acelerado. No todos los ejemplares se logran, pero si se alcanza una sobrevivencia del 70% hay que darse por satisfechos.

Es necesario esperar a que por regla general las poblaciones sembradas alcancen un peso de 0.7 al gramo por individuo para efectuar su transferencia a otros estanques. Aquellos que se destinan a engorde acelerado. En esta fase los langostinos reciben alimentos compuestos en cuya masa debe entrar al menos un 22% de proteína animal.

La temperatura media del agua es de 25º C.

En cuanto a la tasa de recaptura oscila entre 65 y 70%. Este porcentaje como máximo según antes se indicó. En cuanto a la talla comercial, la más habitual es de 17 a 22 gramos. Suele lograrse a los cuatro meses de inmersión en el estanque de engorde. En estas condiciones la producción media varia entre 1,200 y 1,800 kilogramos por hectárea, con una media de dos recolecciones y media por año.

No todo es coser y cantar, en el cultivo tropical del langostino. Ni aun en el Ecuador donde la industria ha comenzado con tan favorable signo. Comienza porque se ha encarecido alarmantemente el precio de las pos-larvas. De unos 20 francos el millar ha pasado a 160 francos.

El salto principalmente se debe al crecimiento de la demanda, determinado por el aumento de las explotaciones. La proximidad de Colombia y del Perú suscitó la demanda de ambos países, que el gobierno ecuatoriano no ha tardado en obstaculizar, con medidas prohibitivas.

Lo que le importa es mantener el nivel de exportaciones a Estados Unidos. En 1983 llegó a 31.000 tons. y al año siguiente a 27.000, cifra ésta que seguramente rebasaría en 1985. Pero lo interesante es la experiencia en sí, como avance provechoso en la acuicultura costera.